

## CAPITULO VII

MANOS NO LAVADAS.—TRADICIONES HUMANAS.—VERDADERA IMPUREZA.—LA  
CANANEA.—SORDO-MUDO.

1. Los fariseos y algunos escribas que habian venido de Jerusalem se acercaron á Jesús.

2. Y cuando vieron comer á algunos de sus discípulos con manos impuras, esto es, sin habérselas lavado, lo vituperaron.

3. Porque los fariseos y todos los judíos si no se la van las manos muchas veces, no comen, siguiendo *en esto* la tradicion de los ancianos.

4. Y cuando vuelven del mercado no comen, si antes no se lavan y observan otras reglas que han recibido y que guardan, como lavar los vasos, los jarros, las vasijas de metal y las maderas de la cama.

5. Por esto los fariseos y los escribas le dijeron: ¿Por qué tus discípulos no observan la tradición de los ancianos, sino que comen sin lavarse las manos?

6. Él respondió: Bien profetizó Isaias de vosotros, hipócritas, segun se lee en la Escritura: Este pueblo con los lábios me honra, pero su corazón está lejos de mí.

7. En vano, pues, me honran enseñando doctrinas y mandamientos de hombres,

8. Porque dejando el mandamiento de Dios, observais cuidadosamente la tradición de los hombres, lavando los jarros y los vasos y haciendo otras cosas semejantes.

9. ¿Qué sois, les decia, sino gentes muy religiosas para destituir el mandamiento de Dios por guardar vuestra tradicion?

10. Porque Moisés dijo: Honra á tu padre y á tu madre, y el que ofenda de palabra á su padre ó su madre castigado sea de muerte.

11. Mas vosotros decís: Si un hombre dice á su padre ó á su madre: Corban, esto es, todo don que yo ofreciere á Dios os es útil, *satisface á la ley* (a);

12. Y no le permitís hacer ninguna otra cosa mas por el padre ó por la madre,

13. Invalidando el mandamiento de Dios por vuestra tradicion que enseñasteis, y haceis otras muchas cosas semejantes á esta (b).

14. Y convocando de nuevo al pueblo, les decia: Escuchadme todos y entended bien esto.

15. No hay cosa fuera del hombre, que entrando en *el cuerpo*, le pueda ensuciar; mas las que salen de él, esas son las que ensucian al hombre.

16. Si hay quien tenga orejas para oír, oiga.

17. Y luego que dejó la gente y entró en casa, le preguntaban sus discípulos lo que queria decir esta parábola.

(a) Véase *Mateo*, xv, 5, nota b.—No sé si á la interpretacion completamente literal que propongo de este versículo en el citado pasaje de San Mateo, seria de preferir la siguiente: Jesús alude á los hipócritas que por escusarse de atender á las necesidades de sus parientes, aparentan y fingen haberlo dado todo al templo, semejantes en esto á nuestras viejas devotas que desheredan sus familias y aun creen haber hecho bastante por ellas dando sus bienes á la Iglesia. (Véase el *Tartufe*, de *Molière*.)

(b) VERSÍCULOS 1-13.—Todo esto es tambien una amplificacion de *Mateo* aunque sin la gracia ni la viveza de aquel. (Véase *Mateo*, xv y siguientes.)

18. Y les dijo: ¿Qué, vosotros también tenéis tan poca inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que de fuera entra en *el cuerpo* del hombre no le puede hacer inmundo?
19. Porque no entra en su corazón, sino que pasa al vientre, de donde lo que era impuro en todos los alimentos se separa, y es echado en lugares secretos.
20. Y les decía: Las cosas que salen del hombre son las que ensucian al hombre.
21. Porque del interior del corazón de los hombres salen los pensamientos malos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,
22. Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las deshonestidades, el ojo maligno y envidioso, la blasfemia, la soberbia, la locura y el descontento del espíritu.
23. Todos estos males salen de dentro y ensucian al hombre.
24. Y partiendo luego de allí, se fué á los confines de Tiro y de Sidon; y habiendo entrado en una casa quiso que nadie lo supiera, mas no se pudo encubrir.
25. Porque una mujer, que tenía una hija poseída de un espíritu impuro, cuando oyó que estaba allí vino á echarse á sus piés.
26. Y la mujer era pagana y sirophenisia de nacion. Y le rogaba que lanzase el demonio *del cuerpo* de su hija.
27. Jesús le dijo: Deja primero hartarse los hijos, porque no es bien tomar el pan de los hijos y echarlo á los perros.
28. Mas ella respondió: Así es, Señor; pero los cachorrillos comen debajo de la mesa las migajas *del pan* de los hijos.
29. Entonces le dijo: Por esto que has dicho, ve, el demonio ha salido de tu hija.
30. Y cuando llegó á su casa, halló á su hija echada sobre la cama y que habia salido de ella el demonio.
31. Y saliendo Jesús otra vez de los confines de Tiro fué por Sidon al mar de Galilea atravesando el territorio de Decápolis.
32. Y algunos, habiéndole presentado un hombre que era sordo y mudo, le rogaban que pusiese las manos sobre él.
33. Entonces Jesús sacándole de entre la multitud y llevándole aparte, le metió los dedos en las orejas y le puso saliva en la lengua,
34. Y mirando al cielo, suspiró y dijo: Epheltia (c), que quiere decir: sé abierto.
35. Y luego fueron abiertas sus orejas y fué desatada la ligadura de su lengua y hablaba muy distintamente.

(c) Márcos tiene gusto en citar las palabras siriacas de que se servía Jesús. Edificación grande para los fieles griegos que disfrutaban del placer de repetir palabras para ellos desconocidas, pero que habian pasado por la propia boca de Jesucristo. (Véase mas arriba, v, 11, *Corban*, v, 41, *talitha koumi* y mas adelante xv, 34, *Eloi, Eloi*, etc.)

36. Y les mandó que á nadie lo dijesen; pero cuanto mas se lo mandaba, tanto mas lo divulgaban.

37. Y decian maravillados: Bien lo ha hecho todo; á los sordos ha hecho oír y á los mudos hablar.